Naciones Unidas S/PV.8284



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8284ª sesión

Miércoles 13 de junio de 2018, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Nebenzia/Sr. Polyanskiy	(Federación de Rusia)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Djédjé
	Estados Unidos de América	Sra. French
	Etiopía	Sr. Alemu
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Tumysh
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Suecia	Sr. Orrenius Skau

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2018/521)

18-18197 (S)









Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2018/521)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, y al Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Excmo. Sr. Ahmad Allam-Mi. a participar en esta sesión.

El Sr. Allam-Mi participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Manhasset, Nueva York.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/521, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central. Tiene ahora la palabra el Sr. Fall.

Sr. Fall (*habla en francés*): Tras la publicación del informe del Secretario General (S/2018/521) que los miembros del Consejo tienen ante sí, la situación en África Central ha seguido siendo difícil, con una serie de amenazas graves a la estabilidad política, socioeconómica y de seguridad, en particular en los países afectados por conflictos armados de larga data, como la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Los 11 Estados Miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) se encuentran en el medio o al inicio de un ciclo electoral y, en consecuencia, están experimentando las tensiones relacionadas con los procesos electorales. Los pueblos de todo el mundo siguen reclamando mejores condiciones socioeconómicas.

La demanda en favor de la participación de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), de los buenos oficios y de la diplomacia preventiva se ha mantenido firme. He intensificado mis contactos con los países de la subregión y nuestro apoyo a las organizaciones subregionales, en particular dirigiendo o desplegando más misiones a fin de redoblar nuestros esfuerzos en pro de la prevención de los conflictos y de la gestión de las crisis. Permítaseme presentar algunos nuevos acontecimientos en la subregión.

El 4 de mayo, se promulgó la nueva Constitución aprobada por la Asamblea Nacional del Chad y el 10 de mayo tomó posesión un nuevo Gobierno. El 24 de mayo, el Presidente Idriss Deby Itno presidió una ceremonia para la creación de un nuevo marco nacional de diálogo político, constituido por 15 miembros de la mayoría y otros 15 miembros de la oposición. En coordinación con nuestros asociados, la UNOCA está dispuesta a apoyar el marco nacional de diálogo político, pues ha asumido el reto de promover un diálogo inclusivo y de crear las condiciones necesarias para la celebración de elecciones parlamentarias que sean dignas de crédito y pacíficas en noviembre.

En el Gabón, el órgano electoral recién creado — el órgano electoral central del Gabón— ha iniciado los preparativos para las próximas elecciones parlamentarias. Durante el encuentro que sostuve el 18 de mayo con el jefe de ese órgano, reiteré que las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar el proceso electoral. A fin de mejorar la representación de las mujeres y los jóvenes en los cargos electivos y los órganos decisorios, la UNOCA y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) prestaron apoyo a la red de senadoras gabonesas organizando, del 5 al 7 de junio, un taller de capacitación en Libreville dirigido a las mujeres y los jóvenes dirigentes políticos

El 7 de junio, el Presidente de Burundi Pierre Nkurunziza promulgó una nueva Constitución después de que el Tribunal Constitucional validara los resultados del referendo celebrado el 17 de mayo. Varios interesados y asociados expresaron su preocupación por el hecho de que la reforma podría revertir los logros del Acuerdo de Arusha en lo que respecta a la paz, la estabilidad, la democracia y la participación política inclusiva. Es importante que el Consejo siga prestando su apoyo al proceso de mediación dirigido por la Comunidad de África Oriental. Reitero el llamamiento del Enviado Especial Michel Kafando al Gobierno y a la oposición para que se reanuden y concluyan las conversaciones lo antes posible y se comience a preparar el terreno para la celebración de elecciones inclusivas y dignas de crédito en 2020.

La escalada de la violencia y de la tensión en las regiones noroccidentales y sudoccidentales del Camerún, que también siguen afectadas por las actividades

de Boko Haram y por el impacto de la crisis en la República Centroafricana, es motivo de gran preocupación. Ya se ha registrado a más de 20.000 refugiados cameruneses al otro lado de la frontera, en Nigeria, que necesitan asistencia. El 25 de mayo, 7 activistas de habla inglesa fueron condenados a penas de hasta 15 años de prisión por terrorismo y otros cargos. Las Naciones Unidas han abogado sistemáticamente por un diálogo inclusivo con todas las partes interesadas como la mejor manera de hallar una solución a la crisis, de responder a las reivindicaciones de la población de habla inglesa y de garantizar la integridad territorial del país y la estabilidad regional. Felicito a la comisión nacional para la promoción del bilingüismo y el multiculturalismo por sus esfuerzos, y la alentamos a proseguir su labor y a tener debidamente en cuenta las recomendaciones hechas por la población. La distensión de las tensiones también contribuirá a la celebración adecuada de las elecciones presidenciales, legislativas y municipales previstas para este año. En ese sentido, las Naciones Unidas seguirán instando a todos los agentes a abstenerse de cometer nuevos actos de violencia.

En la República del Congo se ha procesado a varios dirigentes políticos detenidos tras las elecciones presidenciales de 2016, varios de los cuales fueron condenados a dilatadas penas de prisión, entre ellos el ex Jefe de Estado Mayor del Ejército y ex candidato a la Presidencia, General Jean-Marie Michel Mokoko, condenado a 20 años de prisión. Si bien se han realizado progresos en la promoción del proceso de paz en la región de Pool, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración avanza más lentamente de lo previsto. Las Naciones Unidas seguirán apoyando este empeño junto con otros asociados.

En Santo Tomé y Príncipe, continuaron las tensiones que surgieron a raíz de la decisión adoptada el 4 de mayo por la Asamblea Nacional controlada por la mayoría de destituir a los jueces del Corte Suprema de Justicia debido a las diferencias que suscitó la decisión del Tribunal Supremo de devolver la fábrica de cerveza del país, Rosema, a un inversor angoleño. El 23 de mayo, la Asamblea Nacional aprobó una resolución sobre el nombramiento de los nuevos magistrados del Tribunal Supremo, que fue aprobada el 30 de mayo. Al día siguiente, los partidos de la oposición solicitaron al Tribunal Constitucional que examinase la constitucionalidad de la ley.

La crisis en la República Centroafricana sigue ejerciendo un efecto negativo sobre la situación en la subregión, en particular sobre los países vecinos, lo que ha provocado un gran número de refugiados. No obstante, me siento alentado por los resultados de la segunda fase de consultas con los grupos armados, celebradas por el grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación. Espero que los resultados de esas consultas permitan lograr mejoras tangibles en la situación de seguridad. Exhorto a los países de la región a participar más activamente en la Iniciativa Africana, tanto desde un punto de vista político como financiero. Asimismo, insto encarecidamente a las autoridades de la República Centroafricana y a los países vecinos a acelerar el proceso de creación de comisiones mixtas de cooperación, que podrían abordar cuestiones tales como el control de las fronteras y la trashumancia. Seguiré centrando mis esfuerzos en movilizar el apoyo a la Iniciativa Africana.

El 11 de junio, el Presidente de Guinea Ecuatorial Teodoro Obiang Nguema Mbasogo invitó a todas las partes legalmente registradas y no registradas, a la sociedad civil y a la diáspora a participar en un diálogo político nacional que está previsto que se celebre en julio. Felicito al Presidente por su iniciativa y espero con gran interés los resultados de ese diálogo, que podría ampliar más el espacio político en el país.

(*continúa en inglés*)

El flagelo del terrorismo y el extremismo violento sigue afectando a la población de la subregión y provoca el desvío de los recursos del Gobierno de los programas de desarrollo tan necesarios a las costosas operaciones de seguridad. Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor no han cesado sus ataques mortíferos contra la población civil y han cometido graves abusos de los derechos humanos y provocado innumerables víctimas. La UNOCA está colaborando con las organizaciones subregionales, como la secretaría de la CEEAC, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y otros interesados, para luchar contra Boko Haram y abordar cuestiones conexas y, en términos más generales, el extremismo violento en la subregión, especialmente para facilitar la aplicación de la estrategia regional contra Boko Haram. También sigo colaborando estrechamente con el Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, a fin de coordinar el apoyo a los esfuerzos regionales desplegados para hacer frente a la crisis de la cuenca del lago Chad.

Los días 8 y 9 de mayo, el foro de Gobernadores de la cuenca del lago Chad para la cooperación regional en materia de estabilización, consolidación de la paz y desarrollo

sostenible celebró su reunión inaugural en Maiduguri, Nigeria. Los gobernadores crearon el foro como plataforma para la cooperación regional en materia de estabilización, consolidación de la paz y desarrollo sostenible en la zona afectada por Boko Haram. El foro, que cuenta con el apoyo de la UNOCA, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y el PNUD, se reunirá al menos una vez por año.

El extremismo violento, la persistencia de la inseguridad transfronteriza y las actividades delictivas se ven agravadas por la corriente de armas pequeñas y armas ligeras en la subregión. En respuesta a ese desafío, la primera Conferencia de los Estados Partes en la Convención de África Central para el Control de las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, sus Municiones y Todas las Piezas y Componentes que Puedan Servir para su Fabricación, Reparación y Ensamblaje —la Convención de Kinshasa— tiene lugar actualmente en Yaundé, con la participación de la UNOCA. La Convención fue posible gracias al Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, con el apoyo de la UNOCA.

En su calidad de secretaría del Comité Consultivo Permanente, la UNOCA apoyó la celebración de la cuadragésima sexta reunión ministerial del Comité, celebrada en Brazzaville del 29 de mayo al 1 de junio. El foro proporciona una plataforma única para la adopción de decisiones a fin de examinar la situación política, socioeconómica y de seguridad general en la subregión. Los jefes y los representantes de las operaciones de paz de las Naciones Unidas en la subregión —incluidas la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Oficina del Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos y la UNOWAS— también asistieron a la reunión, en reconocimiento de la necesidad de promover la cooperación y la coherencia entre las entidades de las Naciones Unidas sobre el terreno. El Comité recomendó que la CEEAC acelere la aplicación de la estrategia regional de lucha contra el terrorismo y la no proliferación de armas pequeñas y armas ligeras en África Central, que fue aprobada en la 41º reunión del Comité, celebrada en 2015.

Acojo con beneplácito la aprobación, el 24 de mayo, del plan de acción regional para la aplicación en África Central de la resolución 1325 (2000), sobre la mujer y la paz y la seguridad, a raíz de un cursillo de dos días organizado por la CEEAC y la UNOCA en Brazzaville. La movilización de recursos será fundamental para asegurar el éxito de la aplicación del plan. Estoy convencido de que la participación de las mujeres y los jóvenes será crucial para asegurar el éxito de la cumbre conjunta de la CEEAC y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), cuya celebración está prevista para julio, bajo el lema "La paz, la seguridad, la radicalización y el extremismo violento en el espacio de la CEEAC y la CEDEAO". Exhorto a los Estados miembros de la CEEAC y la CEDEAO a que garanticen que las mujeres y los jóvenes participen en la elaboración y aplicación de estrategias para prevenir el extremismo violento y el terrorismo, en consonancia con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. La UNOCA y la UNOWAS seguirán prestando apoyo a la CEEAC y la CEDEAO de manera coordinada.

De conformidad con su mandato, la UNOCA ha seguido participando activamente, apoyando a los Estados miembros y las organizaciones subregionales de África Central, en particular la CEEAC. En su reunión conjunta celebrada los días 11 y 12 de mayo, la CEEAC y la UNOCA aprobaron un programa bienal para el período 2018-2019, que incluye visitas adicionales conjuntas a la subregión y el análisis conjunto para promover la mejora de la coordinación en la prevención y gestión de conflictos y la consolidación de la paz. Acojo con beneplácito la decisión de los Estados miembros de la CEEAC de acelerar la reforma de la institución. Exhorto a los Estados miembros de la CEEAC a que mantengan su compromiso de completar ese importante proceso. La reforma es una buena oportunidad para que la organización subregional mejore su funcionamiento, incluido el de su mecanismo de financiación, a fin de asegurar la ejecución de proyectos clave sobre la paz, la seguridad, la consolidación de la paz y la gobernanza. Las Naciones Unidas, en particular por conducto de la UNOCA, están dispuestas a prestar asistencia a la CEEAC y los Estados Miembros en esa tarea crítica.

Desde la última prórroga de su mandato, en 2015, la UNOCA ha demostrado su eficacia como instrumento para promover el programa de prevención del Secretario General en África Central. Las actividades de la Oficina también han sido fundamentales para fortalecer la capacidad de la CEEAC a fin de mejorar la coordinación de las Naciones Unidas en la subregión. Esperamos con interés el apoyo del Consejo de Seguridad a la prórroga del mandato de la UNOCA por tres años más, de conformidad con la recomendación formulada por el Secretario General en su informe.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Fall por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra al Sr. Allam-Mi.

Sr. Allam-Mi (*habla en francés*): Ante todo, quisiera expresar al Consejo cuán honrado me siento de participar por videoconferencia en esta importante reunión de presentación del decimocuarto informe del Secretario General sobre la situación en África Central (S/2018/521). Permítaseme igualmente dar las gracias a la Presidencia rusa del Consejo de Seguridad por la invitación que ha tenido a bien cursarme.

Me complace recordar al Consejo que la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) es una de las ocho comunidades económicas regionales que conforman el pilar de consolidación de la integración africana. Establecida en 1983, la CEEAC es una zona geográfica de 6,6 millones de kilómetros cuadrados, donde hoy viven más de 160 millones de personas. Su misión consiste en promover y fortalecer una cooperación armoniosa y un desarrollo equilibrado y autosuficiente en todas las esferas de la actividad socioeconómica entre sus 11 Estados miembros, a saber, Angola, Burundi, el Camerún, la República Centroafricana, el Chad, el Congo, la República Democrática del Congo, el Gabón, Guinea Ecuatorial, Rwanda y Santo Tomé y Príncipe. Se trata de una misión ingente, que hace frente a numerosos problemas que esperamos superar con el apoyo de nuestros asociados en la comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas. Naturalmente, nuestras prioridades principales, son, además de la infraestructura y el medio ambiente, las cuestiones de paz y seguridad, que, no obstante, no formaban parte de las misiones de la CEEAC en el momento de su creación. Las cuestiones de paz y seguridad se impusieron a la CEEAC, cuando la institución salió del letargo que experimentó entre 1992 y 1998 como consecuencia de las guerras violentas que padecieron siete de sus diez Estados miembros durante ese período. En consecuencia, los objetivos de la CEEAC se fortalecieron en febrero de 1999 para prevenir y solucionar los conflictos mediante el establecimiento del Consejo para la Paz y la Seguridad en África Central (COPAX), con el apoyo de las Naciones Unidas y en el marco del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central.

Además del protocolo relativo al COPAX, se añadieron otros instrumentos jurídicos y marcos normativos para dotar a la CEEAC de una estructura de paz y seguridad rica, diversificada y operacional. El más reciente de ellos es la Convención de África Central para el Control de las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, sus Municiones y Todas las Piezas y Componentes que Puedan Servir para su Fabricación, Reparación y Ensamblaje, aprobada el 30 de abril de 2010 en Kinshasa y que entró en vigor en marzo de 2017. Por supuesto, la estructura de la CEEAC para la paz y la seguridad funciona en consonancia con la estructura de la Unión Africana para la paz y la seguridad, con un historial que aún puede mejorarse, pero que ya resulta alentador.

Gracias a esta estructura, la CEEAC ha podido adoptar medidas concretas sobre el terreno. Desplegó sus primeras misiones de paz en la República Centroafricana, a saber, la primera y la segunda Misiones para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, entre 2008 y 2013 con una dotación de 2.600 efectivos en 2013, en el apogeo de la crisis antes de que la Unión Africana y las Naciones Unidas asumieran el despliegue a de la Misión con el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano, y luego de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).

Habida cuenta de la amenaza constante que la situación imperante en ese país representa para la seguridad de la subregión, la CEEAC ha seguido ocupándose de la situación en la República Centroafricana y expresando su activa solidaridad con este Estado Miembro. En este sentido, la CEEAC participa plenamente en la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, que necesita el apoyo multidimensional de la comunidad internacional.

En cuanto a la seguridad y la protección marítimas, la subregión de África central acoge ahora, en Yaundé, el Centro de Coordinación Interregional para la Seguridad Marítima en el Golfo de Guinea encargado de la aplicación de la estrategia que crearon los Estados del Golfo de Guinea a través de sus instituciones regionales, a saber, la CEEAC, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comisión del Golfo de Guinea, con el respaldo de las Naciones Unidas.

La más reciente reunión de altos funcionarios de las tres organizaciones se celebró el 5 de abril de 2018 para determinar el presupuesto y ajustar el proceso de organización de la reunión de terceros contribuyentes, con el apoyo técnico de Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS).

En el ámbito de la lucha contra el terrorismo, en todas sus formas, y en consonancia con la estrategia mundial aprobada por las Naciones Unidas, la CEEAC ha

emprendido iniciativas importantes, entre ellas la elaboración, con el apoyo de la UNOCA, de una estrategia subregional de lucha contra el terrorismo. Fue refrendada a nivel ministerial, y próximamente, se presentará a los Jefes de Estado y de Gobierno para su aprobación.

En el mismo sentido, la cumbre conjunta CEEAC-CEDEAO sobre el tema del extremismo violento, que se espera desde hace tiempo, podría celebrarse el 30 de julio con el apoyo técnico de la UNOCA y la UNOWAS. Se ultima un marco de cooperación entre la CEEAC y la CEDEAO, que deberá ser firmado por los jefes de ambos órganos antes de que se celebre la Cumbre. Cabe destacar que la CEEAC elabora un documento sobre una estrategia de lucha contra las actividades de la delincuencia organizada transnacional y los mercenarios, de conformidad con las exigencias del Consejo de Seguridad.

En el ámbito institucional, la CEEAC ha emprendido una reforma profunda, en virtud de la decisión adoptada en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada el 25 de mayo de 2015, que debe llevar a nuevos textos fundacionales, en particular un tratado revisado y textos posteriores. El proceso está bien encaminado. Por tanto, se prevé que, en julio, una empresa consultora entregue los proyectos de texto. El acto de aprobación y firma de los textos por parte de los Jefes de Estado y de Gobierno podrían tener lugar durante una cumbre extraordinaria, que prevemos organizar a finales de 2018 o principios de 2019. En el marco de esta reforma, se prevé transformar la Secretaría General en una comisión y crear un consejo permanente de paz y seguridad en la sede de la CEEAC.

Con respecto a la situación política, de seguridad y humanitaria general, imperante en la actualidad en África Central, cabe reconocer que a pesar de los numerosos esfuerzos desplegados y los progresos reales realizados en los últimos años, África Central sigue siendo una región caracterizada por las crisis y los conflictos armados, abiertos o latentes. Sigue viéndose particularmente afectada por las crisis políticas en Burundi y la República Democrática del Congo, y la crisis política, de seguridad y humanitaria en la República Centroafricana, así como por las actividades de los grupos terroristas en la cuenca del lago Chad.

En este contexto, quisiera encomiar la alta calidad del informe del Secretario General sobre la situación en África Central. También celebro que se haya tenido en cuenta en gran medida la contribución del Secretario General de la CEEAC a la hora de elaborar este informe. De hecho, la excelente colaboración entre la UNOCA y la Secretaría General de la CEEAC, así como la excelente relación que tengo con el Representante del Secretario General de las Naciones Unidas, mi hermano Fall, cuya presencia acojo con agrado en esta sesión, nos permiten llevar a cabo actividades y misiones conjuntas sobre el terreno.

Tenemos un marco de cooperación, que incluye planes periódicos para actividades conjuntas. El plan más reciente se elaboró durante un retiro conjunto organizado en mayo. No volveré a referirme en detalle al decimocuarto informe del Secretario General, pero cabe precisar que deben tenerse en cuenta algunos acontecimientos recientes.

En Burundi, el Presidente Nkurunziza anunció que no se presentará como candidato a la elección presidencial de 2020. En la República Democrática del Congo, la Corte Penal Internacional absolvió al ex Vicepresidente, Sr. Jean-Pierre Bemba, y en la República Centroafricana, por una parte, hay motivo de aliento con el compromiso de los ex Jefes de Estado centroafricanos de apoyar la Iniciativa Africana y, por la otra, motivo de preocupación debido al recrudecimiento de la violencia en Bangui y en el interior del país. Son acontecimientos preocupantes que nos instan a actuar, habida cuenta de la gravedad de esta situación. En este sentido, reiteramos la condena de la CEEAC de todo acto de violencia, en particular los actos violentos perpetrados contra la MINUSCA,

Por último, cabe señalar que la situación política, humanitaria y de seguridad en la subregión será un tema fundamental de la reunión de consulta de los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC, que el Presidente Ali Bongo Ondimba, el Presidente de la República Gabonesa y Presidente en ejercicio de la CEEAC, convocara en el marco de la Cumbre de la Unión Africana, cuya celebración están prevista para los días 1 y 2 de julio en Nuakchot.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Allam-Mi por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a los ponentes de hoy, a saber, el Embajador Fall por su informe y por la labor de su equipo en esta difícil región, así como al Embajador Allam-Mi por sus observaciones. Le doy la bienvenida al Consejo de Seguridad; ha sido positivo verlo hoy, porque las organizaciones regionales como la suya son fundamentales, y nos complace que

haya podido demostrar hoy la cooperación que existe entre el grupo regional y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Para el Reino Unido, la seguridad y la situación en materia de seguridad y política de África Central siguen siendo motivo de preocupación. Muchas de esas preocupaciones se reflejan en el informe del Secretario General (S/2018/521), incluidas las amenazas de grupos terroristas, como Boko Haram y otros grupos en la cuenca del lago Chad y el Ejército de Resistencia del Señor en África Central en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Observamos con horror el uso de mujeres y niñas como terroristas suicidas por parte de Boko Haram.

Como hemos examinado en muchas ocasiones anteriores en el Consejo de Seguridad, es necesario realizar acciones militares y no militares para eliminar esas amenazas. Hay que entender sus causas fundamentales y las necesidades políticas, económicas y humanitarias de la población. Es indispensable que adoptemos un enfoque coherente y de todo el sistema de las Naciones Unidas para abordar los problemas existentes e impedir un mayor deterioro de la situación en la región.

Este año, 10 millones de personas necesitan asistencia humanitaria en la cuenca del lago Chad. El Reino Unido ha comprometido 300 millones de libras esterlinas para hacer frente a la crisis en los próximos cinco años. Instamos a otros donantes internacionales a que ayuden a compensar los déficits de financiación para las operaciones humanitarias en toda la región.

Nos preocupa también la situación en el Camerún y el número de víctimas que se ha producido entre los civiles y entre las fuerzas de seguridad del Camerún. Los ciudadanos tienen derecho a protestar pacíficamente. Es responsabilidad del Gobierno proteger a los manifestantes y proteger a la vez la seguridad de todos los ciudadanos. Pedimos a todas las partes que rechacen la violencia, entablen el diálogo y adopten medidas con carácter urgente para reducir las tensiones. No hacerlo solo hará que la situación ya alarmante se deteriore aún más.

En ese sentido, acogemos con beneplácito el anuncio de Año Nuevo por el Presidente Biya de proseguir el diálogo, la descentralización y la moderación. Alentamos encarecidamente al Gobierno a que adopte medidas adicionales para poner en vigor ese anuncio. Encomiamos el apoyo de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) como parte de los esfuerzos internacionales más amplios que se realizan para encontrar una solución duradera a la crisis actual. Quisiéramos instar a que se redoblen esos esfuerzos. Pedimos que se nos mantengan informados de manera sistemática sobre los avances.

Reconocemos los esfuerzos de la UNOCA en otras esferas en la región, como la movilización de apoyo a la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana con los asociados regionales. Exhortamos a que continúe ese apoyo. La UNOCA también ha desempeñado un papel fundamental para apoyar a los Estados en la subregión a fin de que celebren elecciones oportunas, transparentes e inclusivas y los esfuerzos de la Comisión Económica para África por sentar las bases de la prevención estructural de la violencia relacionada con las elecciones.

Nos preocupa la amenaza de la piratería en el Golfo de Guinea, y agradecemos a la UNOCA por haber informado al respecto. Se debería seguir informando a fondo sobre el problema y la labor que se está realizando para combatirlo, en vista del aumento y la importancia de la amenaza para el transporte marítimo internacional y la prosperidad regional.

Además de los Gobiernos regionales, las organizaciones regionales, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión del Golfo de Guinea y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad son fundamentales para eliminar los desafíos a la paz y a la seguridad, promover la gobernanza y aumentar la cooperación regional. La cooperación interregional, sobre todo en cuanto a cuestiones como el Sahel, también es fundamental. Celebramos el anuncio de que la CEEAC y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental celebrarán una cumbre conjunta en julio. Instamos a la UNOCA y a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) a que sigan apoyando ese enfoque interregional.

La UNOCA ha demostrado que puede ser una valiosa asociada para los Gobiernos y las organizaciones de la región. A fin de aprovechar mejor los recursos de que se disponen, la UNOCA debería centrarse en desarrollar la capacidad de las entidades regionales para realizar la labor de prevención de las crisis, como la diplomacia preventiva, los mecanismos de alerta temprana y de mediación, y apoyar a los organismos de las Naciones Unidas en temáticas prioritarias, como el género.

El Reino Unido agradece los esfuerzos de la UNOCA en la región. Exhortamos a la UNOCA a que mejore su comunicación de esa buena labor. Ello

garantizaría que los que están fuera del sistema de las Naciones Unidas puedan comprender mejor la labor que realiza la UNOCA y apoyarla siempre que sea posible.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): Ante todo, permítame agradecer al Sr. François Fall, mi hermano, y a todo su equipo de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) su detallada exposición informativa sobre la situación en nuestra región y por lo cual expresamos nuestro total apoyo. Saludamos igualmente al Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Ahmad Allam-Mi, y le agradecemos igualmente su exposición.

Queremos empezar esta intervención condenando, en los términos más enérgicos, el ataque del pasado 10 de junio, perpetrado contra una patrulla de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, que provocó la muerte de un miembro del personal de mantenimiento de la paz de Burundi y dejó herido a otro. Expresamos nuestras condolencias en ese sentido.

Tomamos nota del informe del Secretario General (S/2018/521). Consideramos que desde 2011, fecha en que la UNOCA asume las funciones del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África, ha venido haciendo frente a muchos desafíos que socavan la paz, la seguridad y la estabilidad en nuestra subregión.

Apoyamos los buenos oficios, como ya había dicho antes, del Representante Especial del Secretario General para África Central en su papel decisivo en la prevención y mitigación de las crisis relacionadas con las elecciones y la promoción de un diálogo político inclusivo y los procesos de reforma en varios países de nuestra región.

Hoy en día, la comunidad internacional se vuelve a enfrentar a un nuevo brote del Ébola en la República Democrática del Congo, donde ya se ha superado una veintena de muertos. Esa situación plantea nuevos desafíos, y demanda acciones puntuales de coordinación en un momento en que la comunidad internacional está centrada en el proceso electoral en el país. Esperamos que el brote pueda controlarse muy próximamente.

La situación política y de seguridad en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana plantea retos para la subregión, los cuales consideramos deben ser resueltos mediante diálogo interno y directo y con el acompañamiento de la comunidad internacional y de las organizaciones regionales y subregionales con medidas que tiendan a fortalecer la autoridad del Estado y alivien la pobreza, es decir, soluciones políticas acompañadas de medidas económicas. Paralelamente, se debe aunar sinergias para combatir fenómenos negativos en la zona, como el Ejército de Resistencia del Señor. La comunidad internacional debe rechazar cualquier abandono y no permitir que este grupo de mercenarios vuelva a ser más activo y operacional. En este sentido, la Unión Africana sigue apelando a la asistencia internacional para apoyar a las fuerzas que continúan luchando contra ese grupo armado, refugiado en las fronteras de la República Democrática del y la Congo República Centroafricana.

El Gobierno de mi país sigue preocupándose también por las actividades terroristas de Boko Haram. Este grupo de fundamentalistas religiosos se ha convertido ya en una amenaza no solo para los países de la cuenca del lago Chad, sino para toda África Occidental, y constituye a la vez una amenaza a la paz y a la seguridad internacionales. Durante más de ocho años, después de haber propagado el terror en Nigeria, Boko Haram ha aumentado sus actividades utilizando en muchos casos en ataques suicidas a niñas y mujeres de corta edad y eso afecta a los países de nuestra subregión, como el Camerún y el Chad. También conviene señalar que si desde 2015 el grupo islamista se ha visto debilitado militarmente ha sido gracias a la acción conjunta de los ejércitos de Nigeria, del Camerún, el Chad y el Níger. Hoy, el grupo se encuentra replegado en el lago Chad, pero, lamentablemente, conserva aún poder de destrucción. Es preciso que la comunidad internacional siga apoyando los esfuerzos de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y de la Unión Africana en la planificación de futuras operaciones contra ese grupo terrorista.

De la misma manera, instamos a los Estados vecinos y a otros Estados miembros de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) a una cooperación regional para investigar y combatir a las redes delictivas y los grupos armados implicados en la explotación ilegal y el contrabando de recursos naturales, como el oro, los diamantes, la caza furtiva y el tráfico de especies de flora y fauna silvestres. Esperamos que esa región pueda restablecerse muy próximamente.

La puesta en marcha de medidas de la comunidad internacional para hacer frente a la situación humanitaria planteada en esos países, y no debemos olvidar la situación humanitaria que se ha creado debido a las actividades de Boko Haram, para que esos países puedan seguir recibiendo asistencia de la comunidad

internacional y puedan hacer frente a esa crisis humanitaria que es una de las grandes consecuencias de los conflictos que afectan a nuestra zona.

Mi Gobierno ha tomado nota de la declaración hecha por el Presidente de Burundi, Sr. Pierre Nkurunziza, de no postularse a las elecciones presidenciales del año 2020, a pesar de que la Constitución del país le permitía presentarse de nuevo. Guinea Ecuatorial aprovecha esta ocasión para hacer un llamamiento a las autoridades de Burundi, a fin de que consoliden el proceso político, indispensable para los próximos comicios del país, a la vez que abogamos por la reanudación del diálogo inclusivo que auspician los países de la región, en el espíritu de los Acuerdos de Arusha.

Aunque ha habido ciertos avances en la región, en líneas generales la situación sigue siendo volátil debido al recrudecimiento de la violencia y a la activa persistencia y presencia de grupos armados en la República Centroafricana y los países vecinos. Eso socava, desgraciadamente, la autoridad del Estado, lo que tiene efectos directos en los países vecinos. Tal es el caso del intento fallido de golpe de Estado ocurrido en mi país el 28 de diciembre de 2017. En efecto, un grupo de mercenarios extranjeros se infiltró en mi país con la intención de cambiar el orden constitucional de manera violenta. Estas y otras acciones similares, que solo vienen a perturbar la paz y la seguridad y estabilidad regionales, han recibido un fuerte rechazo del pueblo de Guinea Ecuatorial que ha apostado por el respeto del orden constitucional y por el fortalecimiento de sus instituciones democráticas.

Esta no es la primera vez que mi país es víctima de intentos similares, y lo hemos manifestado en reiteradas ocasiones en este Salón, por lo que consideramos que los mecanismos de prevención de conflictos en la zona deben fortalecerse, pues de lo contrario podrían darse situaciones de mayor gravedad que no contribuirían a la estabilización de una zona ya de por sí bastante compleja. Una medida en ese sentido, en el sentido de la prevención de los conflictos, es la que ha mencionado el Embajador Fall, a saber, la celebración de la conferencia sobre la Convención de Kinshasa para la lucha contra el tráfico de armas pequeñas y armas ligeras. Entendemos que el fenómeno del tráfico de armas pequeñas y armas ligeras en nuestra zona ayuda a la prolongación y el agravamiento de los conflictos en la región. Por ese motivo es importante que a ese tema se le preste mayor atención.

La situación de inestabilidad e inseguridad en el Golfo de Guinea pone de relieve la necesidad de organizar una conferencia internacional contra el fenómeno de los mercenarios. En ese sentido, la comunidad internacional debe participar cada vez más en la prevención de los conflictos, como hemos mencionado, dando su cooperación y apoyo a los esfuerzos de la Comisión del Golfo de Guinea. Este apoyo debe, fundamentalmente, centrarse en la protección marítima del Golfo y en la prevención y la lucha contra la delincuencia marítima, para así contribuir a evitar los conflictos y mantener la paz en la región. Es una verdad y una realidad que la piratería en el Golfo de Guinea sigue siendo una de las preocupaciones de nuestro Gobierno. De hecho, en la tarde de hoy se llevará a cabo una reunión de la Formula Arria, a ese respecto.

Somos partidarios de seguir fortaleciendo el marco de cooperación firmado entre la UNOCA y la secretaria de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en junio de 2016 y recalcamos la necesidad de dar un seguimiento estricto al acuerdo tripartito firmado el 23 de mayo de 2011 en Jartum por las partes integrantes, para aumentar la seguridad en las fronteras comunes. También invitamos a los principales actores, a saber, las Naciones Unidas, la CEEAC, la Unión Africana y la Unión Europea, a redoblar sus esfuerzos en los ámbitos de la resolución de los conflictos, la consolidación de la autoridad del Estado, la protección de los civiles en la región y la salida negociada de los conflictos, siempre respetando el principio de la no injerencia en los asuntos internos de los países afectados.

Consideramos que la UNOCA debe seguir trabajando arduamente para crear sinergias, con el propósito de promover la cooperación bilateral entre los países vecinos y reforzar la cooperación con las organizaciones regionales y subregionales en materia de paz y seguridad, en particular con la Unión Africana, la CEEAC, la Comunidad Económica y Monetaria del África Central y la Comisión del Golfo de Guinea. Saludamos el anuncio de la próxima cumbre conjunta entre la CEEAC y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. Guinea Ecuatorial, como país de la subregión que está integrado en las mismas comunidades regionales y que, además, es miembro del Consejo Superior de Paz y de Seguridad del África Central (COPAX), exhorta a todos los gobiernos y actores políticos interesados, a seguir por la vía del diálogo interno inclusivo, con una estrecha cooperación regional y subregional, siempre consciente de que la superación de estos retos por la subregión en particular y por África en general, facilitarían el logro de los objetivos de la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Estas y otras realidades han llevado a mi país a convocar la sexta Mesa de Diálogo Nacional, a iniciativa de Su Excelencia Obiang Nguema Mbasogo, Presidente de la República, como lo ha mencionado el Embajador Fall, que tendrá lugar el próximo mes de julio. A esa Mesa de Diálogo están invitados todos los partidos políticos legalizados y no legalizados en el país, así como agentes políticos y activistas ecuatoguineanos del interior del país y de la diáspora, con el propósito de que se debatan los temas que preocupan a los ecuatoguineanos. La Mesa estará orientada en debatir temas relevantes como las perspectivas económicas, los derechos humanos, la democratización y el fortalecimiento continuo de la cohesión nacional, como elementos que contribuyen al progreso proactivo nacional. Estas cuestiones marcan las directrices y las líneas que hemos venido defendiendo durante nuestra membrecía, que se define por la solución de los conflictos por vía pacífica y dialogada. Reiteramos una vez más nuestro apoyo a la UNOCA en su importante labor para la estabilización de nuestra zona.

Sra. French (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Fall y al Secretario General Allam-Mi por sus exposiciones informativas de hoy y por toda su labor en África Central, donde enfrentan un difícil conjunto de cuestiones políticas, económicas y sociales.

Deseamos aprovechar esta oportunidad para centrarnos en la situación del Camerún, que requiere la atención tanto del Consejo de Seguridad como de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central (UNOCA). Nos preocupa el hecho de que la situación siga deteriorándose, lo que se manifiesta en el aumento de los niveles de violencia, incluso contra los civiles, del que hemos sido testigos en las últimas semanas. Informes de prensa recientes indican que unas 40 personas fueron asesinadas en la región noroccidental del país en la última semana de mayo. Lo que está en juego en el Camerún es demasiado importante para que esta crisis continúe sin que se le preste atención. El Camerún sigue siendo un asociado esencial en materia de seguridad en la lucha contra Boko Haram y el Estado Islámico en África Occidental, entre otras cosas, como miembro de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional.

La crisis actual en las regiones anglófonas amenaza con menoscabar nuestros objetivos comunes de seguridad en la región de la cuenca del lago Chad. Si no se adoptan ahora medidas de fomento de la confianza que conduzcan a un diálogo significativo y de base amplia, las tensiones podrían aumentar aún más y dar lugar a la posibilidad de actos de violencia relacionados con las próximas elecciones, previstas para este otoño, así como a que se ponga en tela de juicio la legitimidad de los resultados electorales. Lamentablemente, hemos visto demasiados ejemplos de aumento de las tensiones en la región de África Central durante y después de los procesos electorales, y es evidente que, en ese sentido, en los próximos meses tendremos que permanecer vigilantes en el Camerún.

Si bien acogemos con beneplácito la disposición a dialogar que anunció públicamente el Presidente Biya a inicios de este año, y a la vez que reconocemos las labores preliminares realizadas por la comisión del Camerún a favor del bilingüismo y el multiculturalismo, nos preocupa el hecho de que hasta ahora solo se hayan registrado escasos avances en el logro de una solución pacífica. La mayoría de las reformas constitucionales de 1996 en pro de la descentralización, que podían haber ayudado a disipar las tensiones, siguen sin llevarse a cabo. Es esencial que de inmediato todas las partes adopten medidas para mitigar la crisis y proteger a los civiles. En ese sentido, consideramos que el Sr. Fall y la UNOCA tienen un importante papel que desempeñar colaborando con todas las partes en el Camerún a fin de alentar la participación constructiva, la rendición de cuentas por las denuncias de abusos y la reducción de las tensiones. Esperamos con interés continuar en los próximos meses las conversaciones con el Consejo sobre la situación en el Camerún.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Sr. Presidente: Agradecemos la convocatoria a esta reunión y las presentaciones del Sr. Fall, así como las del Sr. Allam-Mi. Saludamos las labores que desempeñan en condiciones políticas y de seguridad particularmente difíciles.

Queremos destacar la importancia de adoptar enfoques regionales y subregionales para enfrentar desafíos compartidos y construir una paz sostenible, atendiendo las causas profundas de los conflictos, así como el papel que en alcance a ello cumplen las oficinas regionales y subregionales de las Naciones Unidas.

La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) constituye un ejemplo, desplegando buenos oficios, coordinando y promoviendo la concertación de los actores relevantes, contribuyendo a prevenir y resolver conflictos y las crisis humanitarias que afectan a más de 11 millones de personas, así como apoyando diversos esfuerzos y reformas en materia de desarrollo y fortalecimiento institucional. Saludamos la coordinación y las alianzas establecidas entre la UNOCA con la Unión Africana, con la Comunidad

Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Comisión del Golfo de Guinea, y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

Vemos con expectativa la celebración de las elecciones previstas en los cinco países de África Central. Subrayamos la importancia de la estabilidad política y la amplia participación de la ciudadanía, en especial de mujeres y jóvenes. Es esencial promover instituciones inclusivas y rendidoras de cuentas para construir la paz sostenible. No obstante, debemos manifestar nuestra preocupación por la continuación de la violencia y las violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario observadas en la subregión. La acción de la UNOCA debe permitir un seguimiento cercano de la situación por parte de la comunidad internacional, y favorecer la prevención. Condenamos por ello, y nos preocupa especialmente, la persistencia de la amenaza terrorista de Boko Haram en la cuenca del lago Chad —que incluye ataques a centros educativos y el abuso y la explotación de mujeres y niños— y la del llamado Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo.

Saludamos por ello la estrategia conjunta impulsada por la CEEAC, con el objetivo de prevenir y luchar contra el terrorismo, incluyendo medidas concretas para luchar contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras y otras actividades que vinculan al terrorismo con el crimen organizado. La comunidad internacional debe apoyar decididamente estos esfuerzos. Saludamos también la reforma del Consejo para la Paz y la Seguridad en África Central (COPAX), y destacamos su carácter complementario con las acciones contra el terrorismo de la Unión Africana, y su coordinación con la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y el sistema de las Naciones Unidas.

Debemos recordar que la subregión enfrenta una grave crisis humanitaria. Alrededor de 11 millones de personas dependen en gran medida de la asistencia externa, y son también millones los desplazados por el hambre y la violencia. Es necesario que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos para resolver su situación de vulnerabilidad.

Concluyo expresando el apoyo del Perú a la prórroga del mandato de la UNOCA y destacando una vez más la labor que realiza al servicio de la población de África Central y del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Djédjé (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación da las gracias a los Sres. François Louncény Fall y Ahmad Allam-Mi, por sus excelentes exposiciones informativas y les asegura el apoyo de Côte d'Ivoire.

Acogemos con beneplácito los progresos realizados en los últimos años en varios países de África Central. Sin embargo, seguimos preocupados por los graves desafíos políticos y de seguridad polifacéticos, como los conflictos armados, el terrorismo, la caza furtiva, la delincuencia organizada transnacional y la piratería marítima.

En la República Centroafricana, la reanudación de la violencia, incluidos los enfrentamientos entre comunidades étnicas y religiosas y los repetidos ataques contra la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, siguen siendo motivo de preocupación. La ausencia de la autoridad del Estado en una amplia franja de territorio nacional, las actividades mercenarias y el tráfico ilícito de recursos naturales y armas son todos desafíos que tienen un impacto negativo en la seguridad del país y de toda la región. La situación exige una respuesta coordinada de la comunidad internacional para abordar esos desafíos.

Mi delegación apoya la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, llevada a cabo bajo los auspicios de la Unión Africana, cuya aplicación efectiva de la hoja de ruta debe permitir avances significativos hacia el logro de una solución duradera a la crisis en ese país. También acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por el Presidente de la República Centroafricana, Sr. Touadera, para promover el diálogo y las consultas constructivas con miras a garantizar la reconciliación nacional inclusiva, que es esencial para lograr una paz duradera.

En la República Democrática del Congo, mi delegación hace un llamamiento para la aplicación efectiva del acuerdo de 31 de diciembre a fin de garantizar la celebración de elecciones el 23 de diciembre. Acogemos con agrado los avances alcanzados en ese ámbito. También alentamos al Gobierno de la República Democrática del Congo a hacer más para abordar los desafíos pendientes, en particular las cuestiones en materia de seguridad, y adoptar las medidas necesarias para facilitar el entorno sociopolítico como condición previa para la celebración de elecciones pacíficas.

En cuanto a la situación en Burundi, Côte d'Ivoire toma nota de los resultados del referendo sobre el proceso de revisión constitucional, celebrado el 17 de mayo. Instamos a todas las partes a que reanuden el diálogo inclusivo interburundés, bajo los auspicios de la Comunidad de África Oriental y en el marco del Acuerdo de

Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi, con miras a superar definitivamente la crisis.

La situación de la seguridad en la cuenca del lago Chad es también motivo de preocupación para mi delegación, habida cuenta de la continua amenaza que plantea Boko Haram, cuyas actividades delictivas se extienden al Camerún, el Chad y el Níger. Mi país acoge con beneplácito la próxima aplicación de la estrategia de estabilización para la región del lago Chad, que busca identificar, enjuiciar, rehabilitar y reintegrar a las personas asociadas con Boko Haram y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, de conformidad con la resolución 2349 (2017). Mi delegación también respalda el fortalecimiento del apoyo a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional contra Boko Haram, en estrecha colaboración con la Unión Africana y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, como recomendó el Secretario General en su informe (S/2018/521).

A Côte d'Ivoire también le preocupan las acciones del Ejército de Resistencia del Señor (ERS), que siguen siendo una amenaza para la seguridad de los civiles, a pesar de que se han reducido sus capacidades operativas. De hecho, el movimiento realiza periódicamente secuestros, saqueos, ejecuciones extrajudiciales y agresiones sexuales, en particular en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Mi delegación celebra la prórroga del mandato de la Iniciativa Regional de Cooperación para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor por la Unión Africana hasta el 22 de agosto. Invitamos a la comunidad internacional a que apoye el componente militar de la Iniciativa Regional de Cooperación, que sigue siendo un mecanismo pertinente para la cooperación y la coordinación en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor.

Las dificultades que acabo de señalar ponen de manifiesto la necesidad de establecer una estrategia de cooperación regional a fin de dar una respuesta adecuada a los desafíos que socavan el África Central. En ese sentido, mi país apoya los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) para promover la paz y la seguridad, y acoge con agrado la reciente adopción por el Consejo para la Paz y la Seguridad en África Central (COPAX) de la estrategia para prevenir y combatir el terrorismo en la región, de conformidad con la recomendación del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central. Côte d'Ivoire alienta también a la aplicación de la estrategia subregional de lucha contra las actividades mercenarias y la delincuencia organizada transnacional en África Central, así como a la adopción de una normativa subregional sobre el pastoreo, de conformidad con el COPAX.

Mi delegación celebra la buena cooperación existente entre las organizaciones subregionales de la CEEAC y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), en el marco del intercambio de experiencias y del apoyo mutuo con miras a enfrentar el desafío de la lucha contra la inestabilidad. Mi delegación otorga especial importancia a la cumbre conjunta de la CEEAC y la CEDEAO sobre la paz, la seguridad, la radicalización y el extremismo violento, que se celebrará en julio. Esperamos que las conclusiones de la cumbre fomenten las sinergias interregionales para hacer frente a los problemas relacionados con la prevención de conflictos y la consolidación de la paz, al tiempo que refuerzan la capacidad de esas instituciones subregionales.

En el informe del Secretario General (S/2018/521) se nos brinda información útil sobre la excelente herramienta de diplomacia preventiva que constituye la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), cuyas actividades han permitido realizar, en los últimos tres años, avances considerables en los ámbitos de la seguridad, la paz y la estabilidad en África Central, especialmente en la prevención y la mitigación de las crisis, la promoción del diálogo y la aplicación de reformas políticas inclusivas, en particular en el Chad, el Gabón y Santo Tomé y Príncipe.

La UNOCA, que hace frente a los desafíos de la consolidación de la paz y a la reactivación de las políticas de desarrollo sostenible en África Central, desempeña un papel fundamental en el apoyo a los esfuerzos de los Estados y los pueblos de la subregión en su búsqueda de paz, estabilidad y desarrollo, especialmente a través de estrategias de asociación con otras instituciones, con miras a lograr la unidad de acción y a mancomunar los medios de trabajo. En ese contexto, debemos alentar a la adopción de medidas concretas, como el marco de cooperación entre la CEEAC y la UNOCA, firmado el 14 de junio de 2016 en Nueva York. Además, mi delegación celebra la excelente colaboración entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel encaminada a armonizar el enfoque de las Naciones Unidas para la paz y la seguridad en sus respectivas subregiones.

Para concluir, quiero decir que Côte d'Ivoire apoya la prórroga del mandato de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, cuya misión de buenos oficios y de diplomacia preventiva sigue siendo pertinente para la búsqueda de la paz, la estabilidad y el desarrollo socioeconómico de los Estados de África Central.

Sr. Tumysh (Kazajstán) (*habla en inglés*): Mi delegación desea dar las gracias a los ponentes, el Representante Especial del Secretario General Fall y el Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Ahmad Allam-Mi, por sus detalladas actualizaciones y sus contribuciones al debate que estamos sosteniendo hoy. Quisiéramos formular algunas observaciones y recomendaciones a título nacional en relación con algunos aspectos destacados y fundamentales.

En primer lugar, Kazajstán reconoce la importancia de la labor que desempeña la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), en consonancia con la nueva agenda para la paz, entre otras cosas, en la esfera de la diplomacia preventiva y la mediación, así como el apoyo que presta a las organizaciones regionales y subregionales en la consecución de la paz duradera y a largo plazo. A pesar de los problemas existentes en la región, también tomamos nota de los esfuerzos y los compromisos de los países de la región por aumentar la integración de la subregión y de las reformas en curso encaminadas a fortalecer el estado de derecho y la buena gobernanza.

Por otra parte, nos preocupa especialmente la tensión en las regiones de habla inglesa del Camerún. Apoyamos los esfuerzos desplegados por las autoridades del Camerún, así como por la UNOCA, la Unión Africana y la CEEAC, con miras a abordar esa cuestión. Al mismo tiempo, instamos a todas las partes interesadas a crear las condiciones necesarias para poner fin a la violencia, y hacemos hincapié en la necesidad de entablar un diálogo genuino e inclusivo, restablecer la confianza y emplear medidas de fomento de la confianza.

En segundo lugar, en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo, señalamos a la atención el seguimiento de las actividades de Boko Haram y de otros grupos extremistas y otras redes de delincuencia organizada. Por consiguiente, es importante que la Unión Africana, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y las Naciones Unidas sigan trabajando para desarrollar y aplicar una estrategia regional coordinada encaminada a abordar las causas profundas de la crisis, la cual reviste un carácter transnacional y trasciende las fronteras. Al mismo tiempo, para que las Naciones Unidas sean eficaces y ágiles, deben adoptar un enfoque de todo el sistema de las Naciones Unidas y actuar como una sola entidad, reforzando el vínculo entre la seguridad y el desarrollo en pro de la estabilidad política y socioeconómica más duradera.

Los Estados de la región están haciendo frente a desafíos sin precedentes en la lucha contra el terrorismo. Apoyamos los esfuerzos desplegados por la UNOCA para coordinar las actividades de las organizaciones regionales a ese respecto. Acogemos con beneplácito la aprobación de la estrategia de la CEEAC para prevenir y combatir el terrorismo en África Central, elaborada en el marco del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central. En ese sentido, instamos a todos los asociados internacionales, como la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la cuenca del lago Chad y la Fuerza Operativa Regional de la Unión Africana en la región de África Central, a seguir apoyando a las fuerzas regionales de lucha contra el terrorismo.

En tercer lugar, el problema del creciente número de desplazados internos y de refugiados en la región merece una atención especial. Esa cuestión, junto con la reducción del acceso humanitario derivada de la falta de seguridad de las personas que necesitan ayuda, supone una pesada carga para las comunidades y los países anfitriones en un contexto de financiación limitada para la asistencia humanitaria. Además, los brotes de epidemias empeoran la situación. En ese sentido, lo que se necesita no es solo el apoyo de los donantes internacionales, sino también los esfuerzos coordinados de los Gobiernos locales, a fin de garantizar la seguridad y de crear las condiciones propicias para el regreso voluntario de los refugiados, con el pleno apoyo del sistema de las Naciones Unidas.

Por último, valoramos sobremanera la función de coordinación de la UNOCA, en su calidad de secretaría del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, y su valiosa contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad en la región. No obstante, aún queda mucho por hacer para consolidar los logros alcanzados. En ese sentido, apoyamos la prórroga del mandato de la UNOCA durante los próximos tres años.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos las exposiciones informativas del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, y del Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Embajador Ahmad Allam-Mi. Destacamos la importante función que ambos cumplen en la región.

Bolivia encomia y reconoce el trabajo que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) viene desarrollando en materia de diplomacia preventiva, asistencia electoral, mediación y medidas de fomento de la confianza, al igual que el apoyo que

brinda a las organizaciones regionales y subregionales a fin de contribuir a la reducción de las tensiones en la región. Esa labor no debe pasarse por alto, sino que se debe continuar profundizando con la cooperación de los asociados regionales y subregionales, bajo el principio del respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de cada uno de los Estados en los que implementa su mandato.

Dichos esfuerzos deben realizarse a fin de enfrentar los desafíos que aún persisten en las áreas de la paz y la seguridad, la asistencia humanitaria y el desarrollo económico, cuya complejidad implica que deben abordarse con una estrategia conjunta entre la UNOCA, los equipos de las Naciones Unidas en los países y las organizaciones regionales y subregionales, en particular la Unión Africana, la CEEAC, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión del Golfo de Guinea y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. Es con la colaboración de estas organizaciones que deben enfrentarse las amenazas actuales y emergentes con el objetivo de disminuir el impacto que estas puedan tener en la estabilidad de la subregión.

En esta línea, acogemos con beneplácito la reunión consultiva de los Jefes de Estado de la CEEAC en el marco de la Cumbre de la Unión Africana en Addis Abeba, en la que se acordó la convocación de una sesión de la Asamblea de Jefes de Estado del Consejo para la Paz y la Seguridad en África Central (COPAX). De igual forma, encomiamos el trabajo llevado a cabo por el Consejo de Ministros del COPAX durante su quinto período ordinario de sesiones, en el que se adoptaron, entre otros documentos, una estrategia para prevenir y combatir el terrorismo en África Central, así como una estrategia para combatir actividades de mercenarios y de crimen transnacional.

De igual forma, encomiamos la reunión consultiva llevada a cabo entre la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en Lomé, en donde se anunció que ambas organizaciones llevarán a cabo una cumbre sobre la paz, la seguridad, la radicalización y el extremismo violento en julio de este año. Asimismo, resaltamos la iniciativa del Presidente Bongo Odimba, que, en su capacidad de Presidente de la CEEAC, visitó varios países de la región a fin de discutir sobre la seguridad y la integración regional. En este contexto, consideramos que, si bien cada país tiene distintas realidades, los conflictos en la región deben resolverse a través de la mediación, la diplomacia preventiva y, principalmente, a través del diálogo político constructivo e incluyente.

En consonancia con lo antes mencionado, reiteramos que se debería considerar la posibilidad de replicar la iniciativa del Grupo de los Cinco del Sahel en África Central a fin de enfrentar los retos de la seguridad y la lucha contra el terrorismo dentro de un marco institucional y de cooperación y coordinación regional. En ese contexto, destacamos los avances desplegados por la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y los socios regionales e internacionales en su lucha en contra de Boko Haram en la cuenca del lago Chad, así como los esfuerzos de la Unión Africana y de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, que, con el apoyo de varias entidades de las Naciones Unidas, sostuvieron una conferencia en Yamena a fin de desarrollar un enfoque regional coordinado para detectar, enjuiciar, rehabilitar e reintegrar a individuos asociadas con Boko Haram y Dáesh, en línea con la resolución 2349 (2017). Consideramos que, a fin de hacer frente a estos desafíos, tanto los países de la región como la comunidad internacional en su conjunto deben ahondar en las causas raigales que ocasionan su existencia, siendo uno de estos factores la falta de control en la explotación de recursos naturales que, a su vez, son aprovechados para abastecer y financiar las actividades ilícitas de estos grupos, incluido el Ejército de Resistencia del Señor, grupo armado que continúa representando una amenaza a la seguridad de civiles en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo.

Exhortamos a la comunidad internacional a tomar en cuenta la situación humanitaria en la subregión. Solamente en la región de 1a cuenca del lago Chad alrededor de 10 millones de personas necesitan urgentemente asistencia humanitaria. Cientos de miles de desplazados internos y refugiados se enfrentan vulnerables a la inseguridad alimentaria y a enfermedades como el ébola en la República Democrática del Congo y a la escasez de servicios básicos. Por otro lado, Bolivia observa que otro aspecto que permitirá avanzar en la consolidación de la paz en la región será una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones. Alentamos a la UNOCA a continuar con sus esfuerzos en este aspecto y a continuar promoviendo la implementación de la resolución 1325 (2000).

Finalmente, es necesario e imperante continuar trabajando y redoblando esfuerzos para movilizar el apoyo político, técnico y financiero a fin de alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo en África Central. En este entendido, se debe también continuar apoyando al trabajo de la UNOCA que, en su próximo período de mandato, se enfocará en preparar el terreno para 1a prevención estructural de la violencia relacionada con las elecciones, así como en otras labores de diplomacia preventiva, paz y seguridad y

mediación. En este entendido, consideramos importante que su mandato sea renovado por otros tres años.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, por su exposición informativa sobre las actividades de su Oficina y su evaluación de las tendencias clave en relación con la evolución de la situación política y de seguridad de la región de África Central. Reconocemos la importante labor llevada a cabo por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), que ha puesto en práctica sus buenos oficios y diplomacia preventiva en la mediación, así como el apoyo que presta a las Naciones Unidas y las iniciativas regionales y subregionales relacionadas con la paz y la seguridad en la región.

También quisiera dar las gracias al Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Allam-Mi, por su exposición informativa. Agradecemos su labor y su contribución.

Como se menciona en el informe del Secretario General (S/2018/521), la situación en la región de África Central sigue siendo sumamente preocupante y requiere que le prestemos mucha atención. El terrorismo sigue siendo un gran motivo de preocupación en la región y se ve exacerbado por los conflictos prolongados, un déficit de gobernanza y el debilitamiento de la autoridad central y las instituciones del Estado. La delincuencia organizada transnacional que está estrechamente relacionada con las actividades de grupos armados y terroristas, como Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor, sigue afectando la estabilidad de la región. En esa coyuntura, quisiera condenar con la mayor firmeza los reiterados ataques cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz, que está trabajando en condiciones difíciles y afronta enormes desafíos en la región. Expresamos nuestro pésame y solidaridad a las familias de las víctimas de esos ataques, y esperamos que los autores de esos actos aborrecibles rindan cuentas por ellos.

El deterioro de la situación política, de seguridad, socioeconómica y humanitaria de la República Centroafricana, que también tiene un efecto negativo en toda la región, demuestra claramente la fragilidad de la situación en el país. Puede causar un retroceso en los escasos logros alcanzados recientemente y hacer que el país se vea sumido en otro ciclo de violencia y conflicto. Aunque reconocemos las diversas medidas adoptadas por el Gobierno para ampliar la autoridad del Estado, realizar reformas institucionales y poner gradualmente en marcha las fuerzas de defensa y seguridad, es urgentemente necesario invertir la espiral de violencia en diversas partes del país, promoviendo la paz y la reconciliación. Garantizar un diálogo más amplio y más inclusivo, así como la reconciliación entre las diferentes comunidades, es importante para resolver los problemas que afronta el país. Por consiguiente, consideramos que el Gobierno necesita más apoyo para trabajar en el marco del grupo de facilitadores de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, que sigue siendo el único marco para la paz y el diálogo en la República Centroafricana.

En el centro del problema en la región de África Central se encuentra la amenaza que plantean Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor (ERS). Como se señala en el informe del Secretario General, Boko Haram sigue siendo una amenaza en la cuenca del lago Chad. Pese a estar considerablemente debilitado, el ERS sigue activo en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Aunque a todos se nos recordaron las causas del vacío de seguridad creado y los reveses en la lucha contra el ERS, estamos agradecidos al contingente congolés de la Fuerza Operativa Regional y su compromiso de luchar contra el ERS en su territorio. Estimamos que aportar un mayor apoyo político, diplomático y operacional es fundamental para esa operación. Asimismo, hay que encomiar los esfuerzos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que fortalezca su mandato a fin de permitirle responder a la evolución de la situación sobre el terreno.

En lo que respecta a Boko Haram, a pesar de su posición debilitada, sigue causando daño en los ámbitos humanitario y de la seguridad en los países de la cuenca del lago Chad. Por consiguiente, el fortalecimiento del apoyo político y la movilización de recursos para la Fuerza Especial Conjunta Multinacional contra Boko Haram son críticos para debilitar considerablemente la capacidad del grupo terrorista y seguir expulsándolo de sus bastiones. Todo eso hace que sea decisivo seguir de cerca la situación de la paz y la seguridad en la región de África Central, tal vez más de lo que ha sido hasta ahora. Es importante que se mantenga la estabilidad de los países de la región que han logrado mantener la paz durante un largo período de tiempo. Consideramos que la UNOCA tiene una gran responsabilidad al respecto, pero, por supuesto, también necesita el apoyo de la comunidad internacional para poder cumplir con sus responsabilidades.

Al mismo tiempo, seguimos exhortando a todos los interlocutores a que demuestren moderación en sus actividades y se abstengan de adoptar nuevas medidas que

podrían las posibilidades de cooperación mutua. Tampoco debemos pasar por alto los acontecimientos recientes a que se refirió el representante de Guinea Ecuatorial, en el sentido de que las actividades de los mercenarios no han dejado de ser un problema, incluso en esta región.

Consideramos que los esfuerzos del Gobierno y el pueblo del Camerún para lograr solución pacífica de los problemas que enfrentan mediante un diálogo inclusivo y constructivo y de la reconciliación nacional deben recibir el apoyo necesario. Del mismo modo, la comunidad internacional debe dar primacía a la diplomacia discreta, gestionando con cuidado cuestiones como esta, y recomendamos también el uso de los buenos oficios del Secretario General al respecto, y valoramos la iniciativa que ya ha adoptado. Creemos seriamente que si bien las medidas preventivas siempre deben tener primacía, también es fundamental abstenerse de dramatizar situaciones que podrían terminar agravando los problemas. Por ello, la diplomacia silenciosa siempre es más productiva.

Por último, deseamos reiterar que estamos firmemente convencidos de que la UNOCA desempeña un papel fundamental para apoyar los diversos esfuerzos de los países de la subregión para reducir las tensiones de manera pacífica, mediante procesos de diálogo inclusivos y auténticos. Con ese fin, apoyamos con firmeza la renovación del mandato de la UNOCA. A la luz de los múltiples retos que enfrenta la región centroafricana, es lógico y apropiado que la comunidad internacional haga más para ayudar a la UNOCA a enfrentar este desafío. Pedimos a la UNOCA que haga más; al hacerlo, también debemos adoptar las medidas necesarias para potenciar su capacidad.

Sr. Orrenius Skau (Suecia) (*habla en inglés*): Para comenzar, también quisiera dar las gracias al Representante Especial Fall, y al Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), el Embajador Allam-Mi, por las exposiciones informativas tan útiles que presentaron hoy al Consejo.

Como hemos escuchado esta mañana, la región de África Central sigue enfrentando una serie de desafíos. Entre ellos figuran los procesos electorales y los retos relacionados con el espacio político. El subdesarrollo y la situación humanitaria en la región también son motivo de preocupación. En conjunto, esta situación merece nuestra atención constante, y también por parte de la región, ya que podría ser una señal de alerta temprana de desafíos aún mayores en el futuro.

En tales circunstancias, la función de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a la hora de prevenir los conflictos, en particular mediante sus buenos oficios y el apoyo a la cooperación e integración regionales, reviste, por supuesto, fundamental importancia. Las oficinas regionales son uno de los instrumentos operacionales más eficaces que tienen las Naciones Unidas para prevenir los conflictos. Hay que apoyarlas, reforzarlas y multiplicarlas. Al respecto, el Consejo tiene un papel importante que desempeñar, sobre todo al apoyar a nuestros enviados. Quisiéramos expresar nuestro apoyo total a los esfuerzos del Representante Especial Fall y de su equipo en la UNOCA hoy.

Las organizaciones regionales como la ECCAS no solo desempeñan un papel fundamental para promover la integración y el desarrollo, sino que también son fundamentales para prevenir los conflictos y promover la paz. Por tanto, alentamos un apoyo constante a la creación de capacidades de las organizaciones regionales en la región de África Central. También celebramos el aumento de la colaboración entre la CEEAC y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), incluida la próxima cumbre.

Seguimos muy preocupados por la precaria situación de seguridad, de derechos humanos y humanitaria en la República Centroafricana, y celebramos la visita conjunta realizada por la CEDEAO y el Secretario General de la CEEAC. También celebramos la visita conjunta, en abril, de las Naciones Unidas y la Unión Africana a la República Centroafricana. Es importante que las Naciones Unidas sigan promoviendo y apoyando la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación Liderada por la Unión Africana y la CEEAC y la hoja de ruta de Libreville.

También nos preocupa que aún no se haya resuelto la situación en las regiones noroccidental y sudoccidental del Camerún. Es evidente la necesidad de responder a reclamos de larga data. Para poder avanzar de manera pacífica, es importante que todas las partes actúen de manera responsable, se abstengan de los actos de violencia y contribuyan a la defensa de los derechos humanos, así como a un diálogo abierto e inclusivo, sobre todo con respecto a la cuestión de la descentralización. La situación en el Camerún tiene consecuencias directas para la paz en la subregión en general y, por tanto, debemos continuar siguiendo de cerca la situación, sobre todo a la luz de las próximas elecciones. La participación constante del Representante Especial será fundamental y cuenta con todo nuestro apoyo en estos esfuerzos.

Suecia apoyó la organización del foro de gobernadores del lago Chad sobre la consolidación de la paz, la prevención, la estabilización y la cooperación regional, que se celebró en Maiduguri en mayo. Esa fructífera

reunión fue precedida de consultas con más de 1.000 mujeres, hombres y jóvenes de comunidades aledañas al lago, incluidos grupos religiosos. Esta consulta y el propio foro destacaron claramente la necesidad de adoptar un enfoque holístico y regional para abordar las causas profundas de la falta de paz y estabilidad en la región, incluidos los efectos adversos del cambio climático.

El principal resultado de este proceso fue establecer el foro de gobernadores, como vehículo para entablar un diálogo recurrente entre los gobernadores de los Estados afectados, con el objetivo de mejorar la coordinación y la colaboración transfronteriza. Esperamos que estos y otros esfuerzos para dar seguimiento a la resolución 2349 (2017), relativa a la región de la cuenca del lago Chad, beneficien el desarrollo de la estrategia de estabilización regional.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Fall, y al Secretario General de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Ahmad Allam-Mi, por sus amplias exposiciones informativas.

Permítaseme centrarme en tres aspectos: la situación política, de seguridad y humanitaria en la región.

Encomiamos la importante labor realizada por la UNOCA en lo que respecta a los buenos oficios, la mediación y la diplomacia preventiva, así como en apoyo de las Naciones Unidas y las iniciativas regionales y subregionales para lograr la paz y la seguridad en la región.

No obstante, los recientes acontecimientos que han tenido lugar en África Central ponen de relieve la inestabilidad característica de la situación política, de seguridad y social en la subregión. Las causas raigales de los problemas antes mencionados en este ámbito exigen respuesta urgente, sobre todo mediante la promoción de la buena gobernanza y las reformas económicas.

Teniendo en cuenta las próximas elecciones a distintos niveles previstas en varios países de la región, esperamos que los Gobiernos de esos Estados trabajen para llevar a cabo procesos electorales oportunos, inclusivos, dignos de crédito y pacíficos y garanticen la participación de las mujeres y los jóvenes.

La situación inestable en la República Democrática del Congo y en la República Centroafricana, así como los acontecimientos recientes en el Camerún suscitan especial preocupación. Polonia considera que el apoyo internacional y regional para la consolidación del Estado y la estabilización en esos países es primordial, no solo desde su propio punto de vista, sino también de toda la subregión.

Si bien agradecemos los logros alcanzados hasta la fecha, nos sigue preocupando que el Ejército de Resistencia del Señor y Boko Haram representen una amenaza grave para la seguridad en partes importantes de la región. Ello demuestra que es necesario que las iniciativas internacionales que tienen por objetivo combatir esas organizaciones cuenten con un apoyo constante, en particular de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y de la Fuerza Operativa Regional de la Unión Africana.

Condenamos todos los actos de violencia cometidos en la región de África Central, incluido el reclutamiento de niños en las filas de ejército y la violencia sexual y de género. Los conflictos y la situación inestable en algunos Estados de África Central son la principal causa de la crisis humanitaria en la región. En ese sentido, para dar una respuesta adecuada a los desafíos es necesario establecer una coordinación fluida e integral de todas las partes implicadas en el mantenimiento de la estabilidad y la paz sobre el terreno, así como un diálogo constructivo con las autoridades locales.

Polonia pide la cesación inmediata de todos los ataques contra el personal humanitario, sobre todo el personal médico que trabaja en hospitales de crisis, y que se le permita pleno acceso para que cumpla con su mandato y preste la asistencia indispensable a las personas afectadas. Respaldamos plenamente las medidas adoptadas por las Naciones Unidas y la Unión Europea. Al mismo tiempo, Polonia reconoce el papel clave que desempeñan los asociados y las organizaciones regionales. Encomiamos sus esfuerzos por eliminar los desafíos a la paz y a la seguridad y aumentar la cooperación regional.

Para concluir, compartimos las reflexiones que figuran en el último informe del Secretario General sobre las actividades de la UNOCA (S/2018/521). Una vez más, quisiéramos expresar nuestro apoyo al Representante Especial, Sr. Fall, y a la nueva prórroga del mandato de la UNOCA.

El Presidente (*habla en ruso*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.